

Los Estudios Biográficos en las Ciencias Sociales del Chile reciente: Hacia la consolidación del enfoque

Camila Moyano Dávila^{*a}; Francisca Ortiz Ruiz^b

(a) LIVES Research Centre Université de Lausanne. Lausanne, Suiza

(b) Centro de Investigaciones Socioculturales CISOC, Universidad Alberto Hurtado. Chile.

(*) Camila.Moyano@unil.ch

RESUMEN

El enfoque biográfico surge entre la década de los 20 y 30 en la escuela de Chicago como una forma de complejizar los estudios sobre subjetividades monopolizados, hasta ese momento, por los estudios cuantitativos derivados de las Ciencias Naturales. En Chile, durante los años 80, esta perspectiva tomó fuerza con la finalidad de “darle voz a los sin voz”, entre otros a mujeres, campesinos y obreros. El artículo pretende hacer una revisión del uso de este enfoque en Chile, en un contexto social y político diferente, para aportar a la discusión de su pertinencia y limitación para las Ciencias Sociales recientes. La primera parte revisa las conceptualizaciones, las corrientes y las dimensiones (ética, ontológica, epistemológica y metodológica); la segunda examina qué se estudia, cómo y el tratamiento de la dimensión de tiempo y cambio usado en estos estudios. Finalmente, se pretende aportar con el análisis de sus límites y beneficios, con el objeto de enriquecer y fortalecer un enfoque que pretende complejizar los estudios de las subjetividades en Chile.

Palabras claves: enfoque biográfico; subjetividad; Ciencias Sociales; Chile

Biographical studies in the social sciences of the recent Chile, towards the consolidation of the approach

ABSTRACT

The biographical approach emerged during a decade between the '20s and '30s in the school of Chicago as a way to introduce complexity in the studies about monopolized subjectivities, which up to then had been conducted using quantitative studies derived from the natural sciences. In Chile, during the eighties, this perspective grew rapidly in order to “lend voice to those without voice”: women, peasants and workers, among others. The article reviews the use of this approach in Chile, from a different social and political context, to contribute to the discussion of its pertinence and limitations for the emerging Social Sciences. The first part reviews the concepts, the schools of thought and the dimensions (ethical, ontological, epistemological and methodological); the second part examines what is being studied and how, and the treatment of the dimensions of time and change used in these studies. Finally, we contribute with an analysis of its limitations and benefits, in order to enhance and strengthen an approach that purports to include complexity in studies about subjectivity in Chile.

Keywords: biographical approach; subjectivity; Social Sciences; Chile

Cómo citar este artículo: Moyano, C. & Ortiz, F. (2016). Los estudios biográficos en las Ciencias Sociales del Chile reciente: hacia la consolidación del enfoque. *Psicoperspectivas*, 15(1), 17-29. doi: 10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL15-ISSUE1-FULL-TEXT-718

Recibido
14-08-2015

Aceptado
14-12-2015

El recorrido de las Ciencias Sociales en el enfoque biográfico

Este artículo presenta el recorrido que la utilización del enfoque biográfico ha tenido en Chile, su aporte a las Ciencias Sociales recientes, sus limitaciones, beneficios y los avances que requiere hacer para consolidarse en la agenda investigativa del país. Así, se comenzará mencionando brevemente el surgimiento de éste en las Ciencias Sociales internacionales y chilenas, para organizar sus conceptualizaciones y dimensiones. Luego, mediante una articulación interdisciplinaria se analizará los artículos científicos e informes de investigación que hayan utilizado esta perspectiva. ¿Cuáles son los objetivos?, ¿Por qué es justificable utilizarla?, ¿Qué herramientas se usan para la recolección de datos? ¿Cómo se trabajan las dimensiones de tiempo y cambio en estos estudios?, son algunas de las preguntas que esta parte del artículo tiene por objetivo responder para discutir su utilización. Este trabajo de análisis bibliográfico tiene la intención de describir el programa investigativo que ha sido desarrollado en Chile desde el enfoque biográfico, pero también, aportar nuevos horizontes teóricos y metodológicos en la utilización de éste en las Ciencias Sociales locales.

Se hace imposible realizar un trabajo retrospectivo sobre el enfoque biográfico sin hacerlo desde la interdisciplinariedad. Así, las Ciencias Sociales aquí comprendidas fueron seleccionadas debido a su estrecho vínculo con el origen de esta perspectiva. Internacionalmente, la antropología cultural y la sociología, especialmente la Escuela de Chicago en los años 20 y 30, fueron las disciplinas que inauguraron el enfoque. La primera, con una tradición más bien ligada a los estudios norteamericanos del siglo XIX, y la segunda, con los estudios migratorios de Thomas y Znaniecki (Bertaux, 2005). Apoyados teóricamente de los postulados de G. H. Mead, la preocupación de la escuela antropológica norteamericana, que comenzó a utilizar el enfoque en esta época, eran las ciudades modernas, dinámicas internas, las minorías étnicas, y las conductas y percepciones de actores anónimos (Piña 1986). Sin embargo Gabriel Salazar destaca un punto controversial con respecto al surgimiento de esta perspectiva investigativa. Durante los años 60, la "nueva oralidad" (Salazar, 1999), desarrollada por la "nueva historia" y compartida por otras ciencias sociales, utilizaba las nuevas tecnologías con referenciales estadísticos y no subjetivos. Así, "De un modo u otro, la 'resurrección' de la oralidad tuvo lugar por referencia al concepto estadístico y estructural de 'masa' más que por la intención de rescatar o potenciar la soberanía de lo subjetivo (...) la nueva oralidad no consideró a los sujetos como sujetos sino como <informantes>, o sea: como meros portadores de <datos objetivables> útiles para la ciencia" (Salazar, 1999, p. 4).

Así, el origen de este enfoque reside en las discusiones acerca de la legitimidad epistemológica de, por un lado los métodos ligados a conocer las subjetividades -por ejemplo el uso de la etnografía desde los métodos cualitativos-, y por otro, del monopolio del conocimiento de las Ciencias Naturales, los métodos cuantitativos y la objetividad respecto a lo estudiado. Después de la Segunda Guerra mundial, el enfoque biográfico y las técnicas cualitativas en general perdieron fuerza. Se puso en discusión su legitimidad para conocer la realidad -representativa y válida- mediante un enfoque metodológico consistente y eficiente. De esta manera se instala, durante los años 40 hasta el año 70, la necesidad de estudiar lo social con métodos provenientes de las Ciencias Naturales y las matemáticas -vinculadas a la representatividad estadística- dejando a la perspectiva biográfica sólo como método anexo a estos trabajos.

La historia de este paradigma en Latinoamérica es un poco más difusa. No es sino hasta los años 60 que el enfoque "se ve, al menos en Latinoamérica, como una metodología capaz de captar cualitativamente los aspectos más profundos de una cultura" (Bengoa, 1999, pp. 4-5), gracias al libro "Los hijos de Sánchez" de Oscar Lewis publicado en 1961 (como se citó en Bengoa, 1999). En Chile, el antropólogo Carlos Munizaga, realizó un ejercicio similar con un joven mapuche que migra del sur a la capital, dando vida a la obra "Vida de un estudiante mapuche" (1963), escrito en primera persona (como se citó en Bengoa, 1999).

Luego, desde la década de los 70, en Estados Unidos, Europa y Latinoamérica los estudios cualitativos en general, y en especial este enfoque, adquieren nuevamente valoración (Plummer, 1998; Chamberlayne, Bornat & Wengraf, 2000)¹. Vinculado esto a los movimientos sociales de Mayo 68, a los movimientos feministas, las cuestiones obreras, entre otras, las Ciencias Sociales volvieron a interesarse por estudiar estos fenómenos con un foco cualitativo. Más allá del uso del enfoque biográfico, éste era un giro hacia estudios preocupados por las subjetividades singulares y la vida cotidiana (Bertaux, 2005; Piña, 1986; Villegas & González, 2011)². Los movimientos sociales de los años 70, lograron que los académicos se entusiasmaran en conocer

¹ Carlos Piña (1986) hace una revisión exhaustiva de la historia del enfoque. Para profundizar en este aspecto, recomendamos revisar su texto "Sobre las historias de vida y su campo de validez en las ciencias sociales" (1986).

² Esta nueva revalorización se abre camino en contraposición a los postulados que afirmaban que los objetivos de toda investigación debían ser universales (explicar, predecir) y que la sociedad así como la naturaleza, tiene leyes y por tanto se pueden concluir generalizaciones (Piña, 1986).

las significaciones sociales. La ciencia se interesaba así, por la vida concreta de los individuos y su intimidad subjetiva (Piña 1986).

En Chile, Márquez y Sharim (1999) revisan el auge del enfoque y su vinculación con los estudios testimoniales de “los sin voz” durante los años 80, en la editorial del número 29 de la revista *Proposiciones*. Algunos de estos estudios se enfocaban en actores sociales como mujeres, pobladores y campesinos como sujetos anónimos, pues este es “portador de conocimiento relevante” (Piña, 1986, p. 10) y en su normalidad descansa la riqueza investigativa. En este contexto las historias de vida surgen como un método privilegiado, pues “además de hacer visibles sujetos hasta entonces ocultos tras categorías sociales de clase o etnia, contribuyó a forjar una memoria colectiva a partir del recurso de las fuentes orales y la recuperación de la memoria” (Márquez & Sharim, 1999, p. 2). En los años 90 se consolidó la perspectiva, y un ejemplo de esto es que el Estado Chileno, mediante el uso de este enfoque en investigaciones sobre la desigualdad social, desarrolló políticas públicas.

Sin embargo, Salazar (1999) vincula el nuevo auge del enfoque con la iniciación de la reagrupación de los movimientos tras el rechazo a un inminente proceso individual, iniciado en los años 80. La nueva utilización de los “...métodos cualitativos (entrevistas, grupos de discusión, focus group e intervenciones sociológicas) estaban siendo aplicados a la masa poblacional conforme la más pura lógica de la “nueva oralidad”. Es decir: utilizando a los pobladores como informantes u objetos de intervención” (Salazar, 1999, p. 7).

Por otro lado, la Psicología también ha teorizado y utilizado este enfoque en los últimos años vinculado principalmente a estudios migratorios, al exilio chileno producto de la dictadura (Morales & Cornejo, 2013; Sharim, Kovalskys, Morales & Cornejo, 2011b), a las enfermedades como el cáncer, etc. (Cornejo, 2006). Por otra parte, Bengoa (1999) establece en los presupuestos de Jung las bases teóricas de las historias de vida, pues valida el testimonio personal por sobre el conocimiento social y cultural. Esto ha permitido que el desarrollo práctico y teórico del enfoque se nutra de diversas disciplinas, superando los psicologismos y sociologismos (Cornejo, 2006). Otras disciplinas que de a poco han incorporado este método son las ciencias de la educación. Estas lo han usado principalmente para estudiar la construcción de lo social a partir de las vivencias individuales en el contexto escolar, y los significados que los individuos le atribuyen a las acciones de sus vidas diarias (Villegas & González, 2011; Marinone, 2012). Por otro lado, las investigaciones sobre institucio-

nes educacionales se enfocan en la formación de los estudiantes con respecto a la labor del profesor/a. Además problematizan en profundidad las ventajas y desventajas del uso de este paradigma en las investigaciones educacionales (Serrano, 2012; Lucía, 2012). Dado que las ciencias de la educación escapan de nuestra muestra inicial, no profundizamos en esta materia.

La revisión histórica (desde los años 20 hasta los 90) ha hecho indispensable focalizar el intento por describir este enfoque desde las Ciencias Sociales y no desde una disciplina particular. De tal forma, hemos optado por centralizar los documentos analizados en las Ciencias Sociales, específicamente en la sociología, la psicología, la antropología y la historia.

Sobre la disciplina historiográfica, habrá que precisar que, como menciona Salazar (1999), se utiliza en gran medida la “historia oral” como metodología utilizada por la “nueva historia”, símil del enfoque biográfico en las demás ciencias sociales. Es por este motivo que hemos integrado la Historia como parte de este trabajo analítico. “La Historia, como ciencia, nació —como se dijo— confundida con la historia oral, pero al modernizarse no sólo se apartó de ésta, sino que también la repulsó y arrojó de sí. Con ello, arrojó también “el agua de la vida”, la historicidad misma: los sujetos de carne y hueso, la comunidad local, la oralidad” (Salazar, 1999, p.4). En esta cita el autor refiere a la pérdida de la soberanía del sujeto, sus comunidades y la horizontalidad de la oralidad en el rescate identitario, anterior a la Escuela de Chicago como hito formador del enfoque. Con esto, apuntamos a que la historia de este paradigma, en la disciplina de la Historia tiene antecedentes anteriores al de otras ciencias sociales, y pueden ser revisados en el texto de Gabriel Salazar “Ciudadanía e Historia Oral: vida, muerte y resurrección” (1999).

Nuestro trabajo apuntó a analizar 21 documentos empíricos que utilizaran esta perspectiva, realizados entre 1998 y 2014 en Chile. El modo de análisis de estos documentos fue realizado mediante fichas de lectura y análisis de diferentes dimensiones, como por ejemplo: objetivos de investigación, marcos teóricos, cómo se trabaja la dimensión del tiempo y del cambio, aportes al enfoque, entre otras. La forma de incluir/excluir los documentos, fue a través de una búsqueda on-line de trabajos que mencionaran explícitamente la utilización de: relatos de vida, historias de vida, historias biográficas, o directamente el enfoque biográfico como paradigma de investigación. Entendiendo esto, sabemos que muchos trabajos pueden haber quedado fuera de la muestra, pues nuestra intención no era realizar un censo completo de los estudios,

sino más bien entregar, mediante una revisión profunda y analítica, una discusión de cada una de las dimensiones establecidas como relevantes para el enfoque, lo que esperamos aporte a la consolidación de esta perspectiva investigativa.

Los estudios narrativos³ serán comprendidos con independencia a la perspectiva biográfica. Si bien lo narrativo puede utilizar aspectos biográficos (tiene un origen y algunas características compartidas) su foco no está esencialmente en éstos. Mientras lo biográfico se enfoca en una construcción narrativa de la vida sobre cómo la biografía, comprendida como trayectoria, se configura a la luz de la propia experiencia subjetiva, lo narrativo tiene que ver con el trabajo de los sujetos de darle significado y coherencia a eventos de la vida, que puede ser o no estudiados longitudinalmente. Ciertamente las narrativas tienen el tiempo como aspecto relevante, pero esto no quiere decir que ese tiempo sea netamente biográfico: "Aún cuando las historias personales son ciertamente una forma prevalente en la vida contemporánea, reflejando y produciendo el culto al "self" como un proyecto de la moralidad, las narrativas tienen una robusta vida más allá de lo individual" (Riessman, 2008, p.7); pues, incluyen otras formas de comunicación (institucional, nacional, organizacional, etc.), que se alejan del objetivo biográfico. Aún así, en función del objetivo de este artículo lo biográfico tematiza de mejor forma la longitudinalidad y la intersección de las dimensiones de la vida en la trayectoria.

Enfoque Biográfico como enfoque científico

Este enfoque se constituye como tal pues se define ontológica, epistemológica, ética y metodológicamente en la ciencia (Cornejo, Mendoza & Rojas, 2008; Cornejo, 2006; Márquez & Sharim, 1999; Kornblit, 2004; Sautu, 2004). Antes de revisar estas cuatro dimensiones, habrá que distinguir qué es relato biográfico e historia de vida (Kornblit, 2004, p. 16). Aún sin consenso, y en función de la disciplina con la que se utilice este paradigma, se puede definir relato biográfico como el relato proveniente de un narrador-sujeto-actor, quien cuenta su vida de acuerdo a sus significaciones e interpretaciones de lo que ha vivido; o como un pedazo/episodio de historia de vida. La historia de vida en cambio, puede ser vista como la historia completa de la vida de un individuo; o como la organización de un relato por parte del investigador en categoría y dimensiones propias de los objetivos de su investigación. La relevancia de esta última distinción proviene del concepto de doble interpretación o la llamada doble hermenéutica de Ricoeur (1983/1985), pues la historia de vida sería un "segundo nivel de interpretación:

interpretamos una producción del narrador, que a su vez, es una interpretación que hace de su propia vida" (Cornejo et al., 2008, p. 30).

Las definiciones antes mencionadas, nos ayudan a dar cuenta de la importancia que los estudios sociales le han otorgado a esta perspectiva como cuestionamiento de la separación objeto-sujeto³. De ahí la importancia de este tipo de estudios, pues no solo se enmarcan en una historia de la ciencia donde se distingue la subjetividad y la vida individual, sino además porque en el uso de este enfoque se adquieren compromisos éticos que hacen relevante poner atención en la manera de conducir los estudios.

Dimensión Ética

Cómo Salazar menciona en su texto "Ciudadanía e historia oral" (1999), durante los años 90 era evidente el abandono de los sujetos por parte de las Ciencias Sociales. La necesidad de trabajar por lo que él llama la "baja oralidad", instaló la urgencia de volverse sobre esas temáticas ahora desde y hacia los sujetos. "La primera regla metodológica para una opción científica centrada en el sujeto debía ser, sin duda, 'quedarse' del lado de él" (Salazar, 1999, p. 8). De esta manera el enfoque biográfico se constituye en primer lugar, en una decisión ética sobre el qué es (ontológica) y cómo estudiar (epistemológica) lo social.

Muchos autores mencionan el vínculo de esta perspectiva con una aproximación clínica. Esto refiere a "una interacción entre un primer actor social que entra en relación con otra persona o grupo y que expresa una demanda de ayuda para comprender mejor o cambiar una situación difícil" (Rheume, 2000, p. 4). Este vínculo entre lo social y lo individual; la preocupación por lo singular como conocimiento universal; el cuestionamiento por la articulación entre las instituciones; y los individuos que pretenden devenir en sujetos, apuntan necesariamente a buscar un enfoque que acompañe "a aquellos que a través de su esfuerzo, también buscan transformarse en sujetos" (Rheume, 2000, p. 1).

³ Como los de Oriana Bernasconi respecto de la "aproximación narrativa al estudio de los fenómenos sociales" (2011) y su vínculo con la sociología moral. Así, los estudios narrativos cuentan con herramientas método-analíticas muy precisas que vale la pena revisar en los trabajos de Bernasconi (2011a, 2011b). Otros trabajos chilenos que se inscriben en la misma rama son los de Sisto y Fardella (2008, 2009); Gaete y Soto (2012); Bravo (2010); Martínez-Labrin y Bivort-Urrutia (2014); y Capella (2013). Pues como se explica en la dimensión ética esta relación tendería a desarrollarse entre sujeto y sujeto.

Ese vínculo entre saberes -el del académico y del que relata su vida-, utilizado por ambas partes involucradas proveen de igualdad y horizontalidad el contexto de investigación. A este proceso de mutua cooperación, Bengoa (1999) lo llama "acción cultural", lo cual se constituye como la relación que genera el autor con los seres humanos

frente a los que no puede quedar 'incommovible', [se] ha comenzado [así] un proceso subjetivo de una calidad diferente: la transformación tanto en el autor como en las personas interpeladas (...) elemento central de la 'historia de vida' (Bengoa, 1999, p.19).

Vale la pena entonces someter a cuestionamiento los problemas éticos que podrían suscitarse, pues como Vargas (2000) diría: "la elaboración científica de las nociones cualitativas consiste en el paso de lo inestructurado a lo estructurado" (Vargas, 2000, citado por Cornejo, 2006, p. 97). La ética se juega así, en mantener ese contexto (condiciones éticas durante la entrevista), enriqueciendo la investigación desde este enfoque.

Dimensión Ontológica

La pregunta por ¿qué es lo que estudiamos? Se responde desde el punto anterior como decisión deliberada sobre la comprensión de la experiencia humana a través de sus interpretaciones (Rubilar, 2013). El paradigma biográfico presta atención a las lecturas que el sujeto hace de su propia historia, pues en ella encuentra lo universal de lo social. Como Michel Legrand (1993) menciona, "el enfoque biográfico que promovemos es un enfoque de la biografía por la biografía, de la historia de la vida por la historia contada" (Legrand, 1993, p. 171). En este sentido esta perspectiva contempla y define lo humano a partir de su historia, de la historia personal o autobiográfica (Duero & Limón, 2007; Rubilar, 2013), y que a su vez es historia social, interpretada desde lo singular.

El origen de la investigación biográfica y lo que posibilita su desarrollo, es la persona y su testimonio en su doble condición: "individualidad única y sujeto histórico" (Sanz, 2005, p. 105). Esto le entrega una gran responsabilidad al relato producido por las personas portadores de un saber exclusivo (Imaz, 2011) arrebatando, como dirá Carlos Imaz (2011), "el monopolio del "entendimiento" a la academia" (p. 48). Así, la dimensión ontológica se configura constantemente desde un sujeto histórico, que se mueve y que va tomando decisiones en un marco reactivo, transformando la historia de su vida (Ferrarotti, 2007).

Los sujetos comprenderían su vida actual influidos por la historia pasada, viéndose el investigador, obligado a referirse sobre estructuras históricas en que se organizan los entornos de su propia vida cotidiana (Sanz, 2005, p. 105). En síntesis, el objeto de este paradigma es "comprender el proyecto único de historicidad de un sujeto-actor social" (Rheume, 2000, p. 5). Veremos luego qué es historicidad.

Dimensión Epistemológica y Dimensión Metodológica⁴

Como ya hemos mencionado, al enfrentar un objeto de investigación, el enfoque biográfico compromete a los investigadores a situarse como sujeto interpelado por el relator (relación sujeto-sujeto). Pues, al utilizar el relato como herramienta de conocimiento de la realidad asume que en la historicidad -o aquella capacidad de los sujetos de reflexionar sobre la propia vida-, se encontrará una dialéctica: aquel producto nuevo (Piña, 1999) de la historia singular, producido en un tiempo y lugar específico y que cambia según el contexto.

El situarse desde la veracidad de los relatos como despliegue de imaginarios de la propia vida, como retazos de memoria unidos, como la producción de un sí mismo (Piña 1999), y no como hechos objetivos y verdaderos, hace del <cómo conocer> una decisión del investigador, como interpelador e interpelado, y del objeto a conocer, sujeto y objeto de una historia construida. Entonces, "El objeto de un relato biográfico es la enunciación misma, no la supuesta vida a la que se refiere el contenido" (Piña, 1999, p. 3).

Otra de las características de esta forma de conocimiento -a partir de relatos biográficos- es que éstos refieren a lo significativo de la propia historia. Así, los relatos o el ejercicio de relatar se vincula con la formación de la identidad del yo, pues ésta dará coherencia y sentido a las demás partes de la vida relatada (Piña, 1999). De esta manera, el enfoque asume que la identidad es "una construcción narrativa que se despliega en la narración" (Cornejo, 2006, p. 114).

⁴ Hemos unido epistemología y metodología pues, desde nuestro parecer, ambas están estrechamente vinculadas. Según Cazau (2011), la epistemología como disciplina que estudia el quehacer científico, y la metodología, vinculada a los pasos y técnicas científicas para conocer la realidad, se vuelven semejantes por cuanto ambos tienen como objeto de estudio la ciencia, como saber fundado que procede por un método. Sin embargo se diferencian, pues la epistemología tiende a ser más crítica y teórica (de ahí el concepto de "vigilancia epistemológica" de Bourdieu), y la metodología más dogmática y descriptiva sobre formas y técnicas subordinadas al paradigma y lo que se mantenga como válido. Así, un paradigma epistémico conllevará métodos y procedimientos consagrados.

Por otro lado, la dimensión metodológica es netamente cualitativa⁵. Según Cornejo y sus colegas (2008), la investigación enfocada a la biografía, asume que los fenómenos sociales se constituyen biográficamente en los individuos y al mismo tiempo hacen “referencia a saberes diferentes para comprender al individuo social, al sujeto-actor social que se expresa en el relato de vida” (Rheume, 2000, p. 4). En ese sentido, Legrand subraya la importancia del estudio de caso como forma de aproximarse a la biografía (Legrand, 1993).

La elección del enfoque biográfico implica decisiones metodológicas en la construcción de instrumentos de recolección de datos, de sujetos a entrevistar (quiénes, cuántos, dónde) y de integración del eje tiempo. Así, se asume el dinamismo de los relatos, del pasado, presente, futuro, lo transgeneracional, los procesos, entre otras dimensiones (Márquez & Sharim, 1999; Jiménez, 2012). Efectivamente, algunos autores han reflexionado acerca de este enfoque desde un énfasis en su metodología, comprendiéndolo más bien como un “método biográfico” (Pujadas, 2000, 2002; Vera, 2010). Se concentran en su utilización a partir de ciertas técnicas, instrumentos o experiencias desarrolladas a lo largo de sus investigaciones, recalando su funcionalidad ligada a la forma de acercamiento a los objetos y no necesariamente a su dimensión ontológica. En este sentido, Daniel Bertaux rescata el aspecto práctico-metodológico, postulando que, en lugar de aprender la complejidad de los relatos de vida en la lectura de textos metodológicos, éstos se hacen más eficaces al aprenderlos en la propia experiencia (Bertaux, 1989).

Estas cuatro dimensiones son algunas de las características generales del paradigma biográfico. Sin duda, hay muchos más conceptos por revelar y escuelas o corrientes que merecen ser mencionadas. Sin embargo, nuestra pretensión principal es analizar y discutir los estudios de las Ciencias Sociales recientes en Chile, que han utilizado esta perspectiva, sin pretender generar universalidad. Consideramos que de esta manera distinguiremos su uso y la preocupación por la subjetividad conocida por medio de relatos biográficos, cuestión que viene desarrollándose con potencia en Chile desde los años 80.

⁵ Aún cuando existe una vasta y rica tradición de estudios y metodologías cuantitativas con una perspectiva longitudinal o de “*life course*”, este artículo pretende aportar a la literatura y a los estudios con enfoque longitudinal netamente cualitativo, lo que implica, a nuestro parecer, la formación y consolidación de una rama singular de estudios con enfoque biográfico, de ahí la pertinencia de explicar sus dimensiones ética, ontológica, epistemológica y metodológica.

Desarrollo analítico

Qué (objeto) y cómo se estudia (objetivos de investigación, método y teorías asociadas) con el enfoque biográfico en Chile

Al analizar los antecedentes epistemológicos y metodológicos de los estudios, se puede mencionar lo siguiente: Las principales temáticas en estas investigaciones son los estudios sobre identidad, migraciones, trayectorias de vida y género (Bercho, 2006; Márquez, 1999; Guerra & Skewes, 1999; Sharim, 2005; Osorio, 2007; Concha, 2013; Madero & Mora, 2011). También hay una gran cantidad de estudios enfocados en la reconstrucción de la memoria social y política, en situaciones de tortura y traumas asociadas a éstas, sobre todo centrados en el periodo de la dictadura chilena (Moyano, 2013; Morales & Cornejo, 2013). Otros temas son la exclusión social, la movilidad, la individuación y la intimidad.

En términos de forma, todos los estudios utilizan para la recolección de información las entrevistas (en profundidad, semi-estructuradas, entre otras) y suelen llegar a los/as entrevistados/as por medio de la técnica de “bola de nieve”, intentando armar una “red de confianza”. Esto se vincula principalmente con los temas sobre la reconstrucción de la memoria, pues al tratarse de eventos traumáticos, la literatura sostiene la importancia de construir entornos de confianza para el entrevistado. Por ejemplo, en el trabajo realizado por Cornejo, Morales, Kovalskys y Sharim (2013a); Morales y Cornejo (2013) se dio la posibilidad de derivar, a cualquier entrevistado, a una asistencia psicológica si lo requerían. No fue el caso de ninguno.

En general una técnica muy utilizada es la realización de varios encuentros (comúnmente tres), con el envío previo a los/as entrevistados/as de la transcripción. Aquello tiene por objetivo que las personas vuelvan sobre la misma historia en el encuentro siguiente, avanzando en la profundidad del relato. En el caso de los estudios sobre memoria y tortura en la dictadura militar, la intención de cada entrevista giraba entorno a la historia oral y se abría con la consigna “cuénteme la historia de su participación en el CNPPT” (Morales & Cornejo, 2013, p. 201), poniendo énfasis en los eventos que parecían significativos para el sujeto. Los recursos visuales (e.g. biogramas), también eran técnicas utilizadas en los estudios, lo que ayudaba a comprender la temporalidad del relato tanto para el sujeto entrevistado, como para el/la entrevistador/a.

Por otro lado, los análisis de los datos recopilados, generalmente comienzan con el análisis de los nodos articuladores de la historia y es complementado con el análisis

transversal, es decir, en un momento o evento específico en el relato. A pesar de que el análisis longitudinal de la información sea el eje articulador del enfoque biográfico, este en la práctica no es constante. Más allá de los análisis de las transcripciones, cabe hacer notar, que el análisis de lo emocional y de lo que sucede en la situación de las entrevistas, no es problematizado, aun cuando es mencionado en la teoría del enfoque como un aspecto fundamental. Sería relevante considerar el vínculo entre sujeto-objeto en la discusión analítica de las narraciones biográficas, poniendo énfasis en la situación de construcción de ese relato -siempre mediado por la relación entre investigador e investigado- complejizando la calidad de los datos obtenidos.

Si nos preguntamos por cuáles son los marcos teóricos más comunes usados por los estudios biográficos, el panorama es mucho más diverso. Sin el afán de generar grupos de teorías más reiteradas -pues no es posible hacerlo-, nos interesa indagar en los marcos complementarios. Estos, en general, coinciden con trabajos sobre el individuo y sus subjetividades (trayectorias, identidad, género), los estudios culturales, y la memoria social y política. De esta manera se complejiza la discusión sobre lo biográfico solo como metodología. Las teorías, por ejemplo, de la identidad, se enriquecen al complementar una mirada longitudinal y biográfica en su construcción (Vidal, 2002). Así, teorías que parecían estudiarse estáticamente, con esta perspectiva pueden comprenderse desde la integración del tiempo, su variabilidad y construcción, en el relato de vida de los sujetos. Esto enriquece tanto este enfoque como el estudio teórico de diferentes dimensiones sociales.

Cada investigación se conforma desde su disciplina, a pesar de que el enfoque biográfico incentive la creatividad⁶ e interdisciplinariedad de quienes lo ocupan. Por ejemplo, en la investigación de Cornejo, Reyes, Cruz, Villarroel, Vivanco, Cáceres y Rocha (2013b) en la que se busca la reconstrucción de la historia de algunas generaciones en la dictadura militar chilena, se consideró la utilización de otros materiales. En su caso, usaron cinco fotografías representativas de diversos momentos históricos, que le sirvieron al entrevistado

⁶ Otro ejemplo son algunos de los Informes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); En el Informe de Desarrollo Humano del año 2010 abocado a la desigualdad de género, realizó el siguiente ejercicio "Al término de las entrevistas, se le aplicó a cada participante una ficha estructurada para llenar los datos de trayectoria, composición del hogar, y datos de la pareja y familiares cercanos. Además se solicitó los currículos de cada participante con el fin de proporcionar confiabilidad a los datos de trayectoria." (PNUD, 2010, p. 250). Pero además de ello, se produjeron cuatro tipos de trayectorias en un registro visual que luego era parte central del análisis, ayudando a la ilustración de las historias de vida de las entrevistadas.

para comenzar a contar su historia en aquel período, produciendo una mayor profundización en la temática y posibilidad de guiar de mejor forma las entrevistas. Estas fueron luego analizadas de forma singular (identificación de eventos personales, interlocutores, tramas e intrigas) y transversal (construcción de ejes analíticos transversales). Otro ejemplo son los informes realizados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (1998, 2002, 2008, 2010), que con un equipo interdisciplinario, explicitan las decisiones, los procedimientos y los análisis de lo biográfico. Interesante, respecto a la creatividad metodológica, es lo que señala Cornejo Morales, Kovalskys y Sharim (2013a) cuando se abordan temas en que se trabaja con el sufrimiento humano. Estos, generan desgastes habituales en el/la entrevistador/a, provocando la necesidad de releer sus propias biografías, reconstruyéndolas y resignificándolas en el proceso, enriqueciendo, de esta manera, la profundidad de la investigación (Cornejo et al., 2013a).

La cuestión del tiempo y el cambio en las trayectorias de vida en Chile

El enfoque biográfico sugiere hablar de tiempo y cambio en su aplicación, pues la construcción de tiempo es definida por la historia personal y singular de las biografías, y no por un tiempo cronológico. El cambio se comprende por una parte, como una transformación en la trayectoria, y por tanto en la significación de los eventos de vida de la persona; y por otra, como la posibilidad de decisión y variación de esa trayectoria. Ambas formas de entender el cambio nos remiten a la tensión agencia-estructura en términos de la subjetividad. Cuando entendemos que los relatos biográficos son móviles, laxos, abiertos y que permiten comprender los cambios inscritos en una vida singular como un giro de lo social, aquello que aparece como determinante es en realidad maleable. En este apartado se dará cuenta de cómo ambas dimensiones, tiempo y cambio, han sido estudiadas y en las investigaciones recientes de las Ciencias Sociales, con el objetivo de darles valor pues permiten hacer una lectura longitudinal real de las biografías de los actores.

Sin embargo, antes de revisar lo anterior hay que precisar el concepto de trayectorias de vida. En general, los estudios de trayectorias o cursos de vida, se enfocan en: su configuración, en el desarrollo de las vidas de los individuos según diferentes regímenes nacionales de cursos de vida y, en la heterogeneidad y vulnerabilidad del curso de vida de personas (Madero-Cabib, 2015). Las Ciencias Sociales estudian las trayectorias de vida desde diversas perspectivas, éstas podrían dividirse entre estructurales y agenciales. La primera, enfocada en conocer los efectos

que tienen las estructuras en la composición de la vida de los individuos y la segunda, en el espacio de decisión de aquella composición. Desde la perspectiva biográfica que acá revisamos, los objetivos están más relacionados con la agencia, poniendo énfasis en cómo los individuos viven los cambios y toman decisiones a partir de éstos⁷. Existen también métodos cuantitativos⁸ que, ligados a estos estudios, reafirman el hecho de que la perspectiva que aquí es presentada no es exclusiva en su estudio.

El tiempo puede ser considerado como una dimensión analítica. En los estudios biográficos, se entiende que una vida se construye como relato en la consideración de eventos cronológicos que ayudan a comprender las propias biografías, así, se analiza el pasado y sus hitos como trascendentes en la construcción actual del relato. En estudios principalmente de la memoria social y política de Chile, el tiempo aparece como un pasado que se hace presente en el enfrentamiento y análisis de testimonios de lo traumático. Por ejemplo, en los estudios de Cornejo et al. (2013a), sobre la escucha de la tortura de parte del Estado, se da cuenta de la revisión reflexiva de las propias biografías de los funcionarios del Estado. Analíticamente, considerar al tiempo como vital en la construcción de relatos biográficos, es relevar el aspecto singular de las historias. Así, “considerar que cada narrativa contiene en sí misma elementos propios de la historia particular de cada participante, influenciados, entre otras cosas, por experiencias propias de cada fase del ciclo vital” (Sharim, Riquelme, Carmona, Araya, 2011a, p. 357) es comprender al tiempo como una dimensión singular, que contiene experiencias propias de cada individuo y no como una dimensión generalizadora. El tiempo del que hablamos aquí, no es necesariamente lineal, si bien ayuda al que relata a justificar y construir sus eventos y al oyente a reflexionar y comprenderla como una historia coherente, está en constante movimiento y construcción, de la misma forma que lo está la historia.

(...) se define un espacio-tiempo experiencial socialmente construido y compartido, cuyos marcos constituyen un punto de referencia que

⁷ Para conocer más sobre la teoría y el estudio de trayectorias de vida, revisar el trabajo de “Glen Elder”, *Life course dynamics: trajectories and transitions, 1968-1980*, Nueva York: Cornell University Press; *Examining lives in context: Perspectives on the ecology of human development*. Washington, DC: American Psychological Association; y *The life course development theory*, *Child Development*, 69, 1-12.

⁸ Análisis de secuencia y Análisis de eventos históricos, son métodos cuantitativos que permiten medir las trayectorias a largo plazo (acumulación de capital, eventos, etc.) en diferentes dominios de la vida y el impacto de estas trayectorias sobre diferentes dimensiones (Madero-Cabib, 2015).

trasciende a los acontecimientos y hechos objetos de recuerdo. El tiempo se pliega sobre sí mismo, de tal forma que en la narrativa biográfica, la percepción temporal no es una flecha que comienza en el pasado y se extiende recta hacia el futuro (Osorio, 2006 citado en el texto). Es una construcción constante en la relación de estas mujeres con la edad y los aspectos sociales de ella (Osorio, 2007, p. 196).

Ahora bien, hay otros estudios (PNUD, 2010, 2014; Moyano, 2013; Valdez, 1999, entre otros) que al referirse a las trayectorias biográficas de un modo más estructural, como una historia de recorridos continuos y discontinuos y no como un relato construido de la vida, ponen el énfasis del tiempo en ese recorrido, como intentando reconstruir la historia real. Entonces, la intención de integrar el estudio de las generaciones (e.g Segovia & Barrientos, 2008; PNUD, 2013) puede, por un lado ayudar a generar comparaciones de trayectorias con el foco en la objetividad de la historia o, ponerlo en la subjetividad de la experiencia generacional. Así, la tensión entre la utilización del enfoque de un modo más objetivo (buscando verosimilitud en las biografías), o subjetivo (comprendiendo que los relatos son construcciones de lo significativo) es el nodo principal de las diferentes aproximaciones que las Ciencias Sociales han realizado. Profundizaremos este tema en las próximas secciones.

El trabajar con la dimensión del tiempo significa complejizar los análisis de las historias pues, como explica Márquez (2002),

supone una perspectiva temporal e histórica que los relatos de la propia vida no siempre entregan. E incluso entre aquellos que dialogan con un pasado remoto, la pregunta es si las referencias y comparaciones no tienen siempre algo de explicación antojadiza y justificatoria de las propias incertidumbres y fracasos (p. 94).

Pues bien, el tiempo al estar enmarcado en cada biografía, hace indispensable integrarle un tiempo “epocal” que se constituye como marco de referencia del relator, que no siempre está explícito en el relato. La autora pretende aportar así “elementos cualitativos para la comprensión de la construcción biográfica a partir del análisis de los relatos de vida de hombres y mujeres de este país” (Márquez, 2002, p. 74). En ese sentido logra trabajar analíticamente con el tiempo, pues hace una lectura siempre longitudinal de las historias, integrando el concepto de “cadena de obstáculos” y tiempo comparativo -“antes, ahora”-, siempre en modo de relato subjetivo y no como

una estructura determinante de las vidas *per se*. Específicamente en este trabajo se releva la relación agencia-estructura en las biografías personales, pues interesa el qué se cuenta de la historia para concluir si es una vida realizada o postergada. Vinculado a lo anterior, el paso del tiempo no es considerado solo como una seguidilla de eventos que la determinan, sino como una construcción biográfica del propio sujeto donde se puede dar cuenta de éste en el análisis posterior y reflexivo sobre el cómo se cuenta la vida.

Por otra parte la dimensión del cambio, entendida como aquella posibilidad en la cual los sujetos despliegan su subjetividad en lo social, se tematiza en menor medida. Los estudios con enfoque biográfico de las Ciencias Sociales recientes, ponen el foco en la posibilidad de los sujetos de hacerse sujetos en cuanto agentes cambiantes. Principalmente esta dimensión es analizada en los estudios de identidad, entendiendo el cambio “no como una eliminación de la tensión entre lo individual y lo social, sino como la posibilidad real de los individuos de hacerse sujetos de esta tensión” (Sharim, 2005, p. 31). Pues bien, los cambios en las vidas relatadas desde la subjetividad de las personas, serán siempre analizados como eventos que significaron un cambio para el sujeto que relata. En palabras simples, lo que se analiza en los estudios con este enfoque son las transformaciones relevantes para el sujeto. Es la subjetividad singular de la historia la que está en análisis y no una estructura social y objetiva que cambia. Silva y Barrientos (2008), por ejemplo, retratan el cambio en la vida sexual y erótica del norte de Chile con un carácter biográfico, lo que resultó en la construcción de guiones sexuales”, a partir de las experiencias relatadas por los sujetos de diferentes generaciones.

Ximena Valdés (1999) en su trabajo sobre la visión de mujeres campesinas acerca de la reforma agraria y contra-reforma, propone indagar explícitamente en los cambios relacionados al concepto de pobreza y vulnerabilidad social, poniendo énfasis en la historia realmente vivida, desde un enfoque de género. En sus palabras:

A diferencia de los conceptos de exclusión e integración social, la vulnerabilidad no nombra una situación congelada en el tiempo, sino un recorrido, un proceso que pone de relieve la relación entre la precariedad económica y la inestabilidad social (Valdés, 1999, p. 9).

La manera de dar cuenta de un cambio a nivel conceptual por medio del enfoque biográfico, se relaciona en este caso, con la utilización de varias fuentes de información, lo cual está:

(...) constituido por un ir y venir entre las entrevistas escalonadas en el tiempo y otras fuentes; entre ellas, los censos, diarios locales, diarios de campo, entrevistas a informantes claves, la observación del lugar, la interpelación de los relatos con fotografías de casas actividades productivas y sociales. En ausencia de estas fuentes secundarias, complementarias a fuentes primarias como las entrevistas, se corre probablemente el riesgo de descripciones e interpretaciones tan inciertas como el modo que estas poblaciones tienen que habitar el presente (Valdés, 1999, p. 6).

Esto último da cuenta de la búsqueda de la vida realmente vivida, quitándole importancia a la vida contada. Es interesante cómo a pesar de ser estudios que intentan indagar en la subjetividad, construyen dos formas conceptuales diferentes. Por un lado, la subjetividad tendrá que ver con la manera en que alguien construye su relato -qué es importante decir y qué no, qué significan los sujetos como cambio en sus vidas-, y por otro, con la forma, emocional, psíquica o material en que ciertos hechos reales de la vida influyen en los sujetos.

Límites y beneficios del enfoque biográfico

En el proceso de análisis se identificaron algunos límites y beneficios de este enfoque, aún cuando en general las investigaciones revisadas no hacían referencia explícita (exceptuando casos específicos) a las decisiones metodológicas, ni a la relación entre el/la investigador/a y el/la investigado/a en la situación biográfica (entre el informante y el/la investigador/a). Así, uno de los primeros vacíos con los cuales nos encontramos fue la falta de reflexiones metodológicas acerca del cómo manejar situaciones emocionales delicadas. Esto es importante sobre todo cuando se revisa la vida y la subjetividad de las personas (ejemplificado en los estudios con víctimas de tortura o estigmas sociales).

Por otro lado, vale destacar la importancia de hacer visible el contexto y situación de las entrevistas. Esto, pues estudios enmarcados en programas ministeriales, o en otros contextos institucionales harían parte del relato del sujeto estas situaciones. Creemos que una fracción importante del análisis de resultado tiene que ver con la “situación biográfica” desde dónde se construye el relato, por lo cual transparentar la relación sujeto-objeto se hace indispensable para comprender reflexivamente el relato. Queremos también relevar la importancia de contextualizar y situar las narraciones en todo sentido: posición en el campo, contexto histórico, estrato socioeconómico, etc.

Los recursos estructurales así, son una herramienta situacional de la narración pero no el foco de atención para el enfoque. Ejemplo de esto fue el estudio de Cornejo (2013b), donde se pusieron como dimensiones analíticas la territorialidad y el nivel socioeconómico, sin embargo, éstas no fueron coordinadas salientes en las entrevistas.

En los mismos términos, parece existir un vacío en las metodologías de análisis de las entrevistas. En la presentación de los artículos e informes estudiados, conceptualizaciones como nueva vulnerabilidad, otredad, intimidad, estigma, aparecen aún muy estáticas en el tiempo. La escasez de difusión, conocimiento o utilización de los métodos de análisis, no permite que las historias sean consideradas como historias diacrónicas. A nuestro parecer este tipo de análisis debería ser un foco indispensable para justificar la utilización del enfoque biográfico en el estudio, de otro modo los análisis se transformarían solo en citas de una entrevista, vaciando de biografía a los sujetos.

Por otro lado, una de las principales riquezas es la posibilidad de comprender el presente relevando el pasado. El mayor beneficio para las investigaciones que utilizan este enfoque, es la lectura longitudinal de las historias de vida de las personas. Es en la narración de la vida donde el sujeto realiza una reflexión evaluativa, dándole sentido a su vida, a sus decisiones, equivocaciones, etc.; logrando así, hacer una relación entre la posición estructural del sujeto y la percepción subjetiva del balance de la vida (Márquez, 2002). Como ya mencionamos, la incorporación del tiempo como eje analítico es logrado mediante la examinación de la vida pasada, presente y futura, en el relato, permitiendo comprender un fenómeno en asociación con el resto de la vida.

La creatividad en la investigación se potencia en el uso de este enfoque pues vemos que es laxo, amplio y abierto. La forma de iniciar una conversación sobre la vida puede realizarse mediante una pregunta abierta o una conversación entorno a objetos, fotos, películas, videos de entrevistas anteriores, o sobre el llenado biogramas. En el artículo de Sharim et al. (2011b) se comprende el uso de los relatos biográficos como procesos de coproducción, relevando con ello no solo el relato en sí mismo, sino también las dinámicas relacionales que se construyen y que a su vez producen relatos. Además de ello, es un enfoque que funciona como modelo epistemológico –con énfasis en lo interdisciplinario– promoviendo el interanálisis entre los investigadores (Cornejo et al., 2013b). Por otro lado, entre las formas de presentar los resultados destacados: Un primer ejemplo es la investigación del PNUD (2008) donde se examinaron trayectorias de migrantes

del campo a la ciudad. Aquí los resultados fueron ilustrados por medio de citación de los relatos. Un segundo modo de presentación se ejemplifica en el Informe del PNUD (2010) sobre las desigualdades de género. Aquí se elaboraron diagramas que ayudaban al lector a tener una mejor comprensión gráfica de las historias de vida, entregando riqueza a sus análisis y contenidos. La posibilidad de crear nuevas formas de ilustración las historias de vida, es una de las particularidades de esta perspectiva, potenciando la imaginación en la construcción de una investigación.

Discusión y conclusión

El paradigma biográfico cuenta con una amplia fuente de reflexión teórica sobre su aplicación. A partir de la revisión de esas fuentes y de los estudios empíricos realizados en Chile desde las Ciencias Sociales, concluimos que su aplicación demuestra una fuerte ambivalencia. En este artículo hemos querido mostrar teóricamente cómo este enfoque ha sido utilizado, comenzado con la revisión general de conceptos relevantes, para problematizar los objetos, las teorías asociadas, las metodologías, el uso del tiempo y del cambio, y sus limitantes y beneficios. En este último apartado nos gustaría destacar la tensión mencionada someramente en otros acápite.

Lo que ponemos en tensión en este artículo es el afán de búsqueda de verosimilitud de los relatos de las fuentes primarias, intentando buscar una historia real y externa para ser capaces de generalizar conceptos. Las reflexiones ontológicas y epistemológicas pondrán en cambio el énfasis en el qué estudiar y el cómo estudiarlo, como aquella relación de la biografía del sujeto con la interpretación de ésta por parte del narrador. Es, en términos ontológicos la biografía singular por la biografía singular y epistemológicos, como los retazos de memoria unidos, como la producción de un sí mismo (Piña, 1999).

Desde el análisis bibliográfico realizado podemos aseverar que el enfoque biográfico aún está en progreso, pues sus formas analíticas y reflexivas tienden a realizar generalizaciones propias de los métodos cuantitativos (pero sin un diseño muestral-estadístico que lo valide). Por consiguiente, ponemos en tensión también la dimensión metodológica. En la recolección de datos generalmente se trabaja con historias de vida, sin embargo los análisis pierden la riqueza cualitativa de la singularidad, esa que habla de lo social no solo como trayectoria estructural, historia real o externa. Así, la examinación de la subjetividad demanda ampliar la reflexión a la significancia del presente respecto del pasado y del futuro. Se requiere de

un método analítico que investigue lo social en términos longitudinales y cualitativos.

El enfoque biográfico tiene entonces, según los análisis realizados para este artículo, dos maneras de utilizarse que estarán en función de los objetivos de investigación, y que a su vez están supeditados a la función ontológica. Esto podría deberse a la laxitud de esta perspectiva, lo cual generaría cierta incertidumbre al momento de utilizarla. Dicha incertidumbre pone en tensión: el qué estudiar (tensión ontológica), el cómo abordar el levantamiento de los datos en terrenos (tensión epistemológica), y el qué y cómo analizar (tensión metodológica).

Ahora bien, ¿por qué es relevante poner esto en tensión? Pues el trabajar desde lo biográfico con una mirada ontológica, epistemológica, y metodológica que tiende a delimitar las biografías a hechos reales, a estudiarlos con dimensiones estructuradas previamente y en sus análisis, a fijar la atención a estructuras que constriñen el trayecto de vida de las personas, deja poco espacio para hablar de subjetividad. Se merma así, la posibilidad de entender, desde la estructuración de la narración, que la singularidad nos puede decir mucho de fenómenos sociales relevantes. Por ejemplo, una investigación centrada en que "las entrevistas, [fueran] orientadas a reconstruir itinerarios sociales, se propusieron dilucidar quiénes son, de dónde viene y cómo llegaron a la situación actual las poblaciones concernidas" (Valdés, 1999, p. 4); pone de relieve la situación actual, como un hecho objetivo y pierde en el camino la riqueza de esos itinerarios como construcciones subjetivas de la vida familiar de los sujetos.

Así, nuestras investigaciones cualitativas sobre subjetividad se mantienen supeditadas a lo objetivo y fáctico de una historia, pues reflexionan de lo singular como general, pretendiendo aumentar sus bordes y disminuyendo la riqueza de lo cualitativo.

Referencias

- Bengoa, J. (1999). El testigo. Apuntes de clase de un curso Historia de vida. *Revista Proposiciones*, 29, 1-19. Recuperado de <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=292>
- Bernasconi, O. (2011a). Aproximación narrativa al estudio de los fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo. *Acta Sociológica*, 56, 9-36.
- Bernasconi, O. (2011b). Negotiating personal experience over the lifetime: Narrative elasticity as an analytic tool. *Symbolic Interaction*, 4(1), 20-37. doi: [10.1525/si.2011.34.1.20](https://doi.org/10.1525/si.2011.34.1.20)
- Bertaux, D. (1989). Los relatos de vida en el análisis social. En Aceves, J. (Comp.), *Historia oral. Parte II: Los conceptos, los métodos* (pp. 138-148). México: Instituto Mora-UAM.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. España: Ediciones Bellaterra S.L.
- Bercho, M. (2006). Identidad marginal entre personas sin hogar de la ciudad de Temuco, Chile. *Revista CUHSO*, 11(1), 39-55. doi: [10.7770/CUHSO-V11N1-ART243](https://doi.org/10.7770/CUHSO-V11N1-ART243)
- Bravo, C. (2010). Hacia una narrativa de la naturaleza: la psicología ante el reto sustentable. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 26(9), 223-231. doi: [10.4067/s0718-65682010000200011](https://doi.org/10.4067/s0718-65682010000200011)
- Capella, C. (2013). Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Psicoperspectivas*, 13(2), 117-128. doi: [10.527/PSICOPERSPECTIVAS-VOL13-ISSUE2-FULLTEXT-281](https://doi.org/10.527/PSICOPERSPECTIVAS-VOL13-ISSUE2-FULLTEXT-281)
- Cazau P. (2011). Evolución de las relaciones entre la epistemología y la metodología de la investigación. *Paradigmas*, 3, 109-126. Recuperado de www.dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3798214.pdf
- Chamberlayne, P., Bornat, J. & Wengraf, T. (2000). *The Turn to biographical methods in Social Sciences*. London: Routledge.
- Concha, C. (2013). Trayectorias sociales de sujetos rurales que por primera generación accede a la educación superior universitaria en la Región del Maule, Chile. *Sociedad Hoy*, 24, 55-68. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90231580006>
- Cornejo, M. (2006). El enfoque Biográfico: Trayectorias, Desarrollo Teórico y Perspectivas. *Psykhé*, 15(1), 95-106. doi: [10.4067/s0718-22282006000100008](https://doi.org/10.4067/s0718-22282006000100008)
- Cornejo, M., Mendoza, F. & Rojas, R.C. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhé*, 17(1), 29-39. doi: [10.4067/s0718-22282008000100004](https://doi.org/10.4067/s0718-22282008000100004)
- Cornejo, M., Morales, G., Kovalskys J. & Sharim, D. (2013a). La escucha de la tortura desde el Estado: la experiencia de los profesionales de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura en Chile. *Universitas Psychologica*, 12(1), 271-284.
- Cornejo, M., Reyes, M. J., Cruz, M.A., Villaroel, N., Vlivanco, A., Cáceres, E. & Rocha, C. (2013b). Historia de la dictadura militar chilena desde voces generacionales. *Psykhé*, 22(2), 49-65. doi: [10.7764/psykhe.22.2.603](https://doi.org/10.7764/psykhe.22.2.603)
- Couez, A. (1999). Experiencias de relato de vida de formación. *Revista Proposiciones*, 29, 1-3. Recuperado de <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=391>

- Duero, D. & Limón, G. (2007). Relato autobiográfico e identidad personal: un modelo de análisis narrativo. *Revista de antropología Iberoamericana*, 2(2), 232-275. doi: <http://dx.doi.org/10.11156/aibr.020205>.
- Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia*, 44, 15-40. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10504402>
- Gaete, T. & Soto, Á. (2012). Esta es mi trayectoria, Este es mi trabajo: Narrativas e Identidad en el Trabajo en Chile. *Psykhé*, 21(2), 47-59. doi: <http://dx.doi.org/10.7764/psykhe.21.2.544>
- Guerra, D. & Skewes, J. (1999). La historia de vida como contra discurso: Pliegues y repliegues de una mujer. *Proposiciones*, 29, 1-10. Recuperado de <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=481>
- Imaz, C. (2011). Descongelando al sujeto. Subjetividad, narrativa e interacciones sociales contextualizadas. *Acta Sociológica*, 56, 37-57.
- Jiménez, J. (2012). Reflexiones sobre la metodología biográfica en perspectiva sociológica. *Revista de Trabajo Social*, 2(1), 27-45.
- Kornblit, A. L. (2004). Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas. En A. L. Kornblit, *Metodologías cualitativas: modelos y procedimientos de análisis* (pp. 15-34). Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Legrand, M. (1993). *L'approche biographique*. París: Hommes et Perspectives-Desclée de Brouwer
- Lucía, I. (2012). La investigación biográfico-narrativo o el desafío de descolonizar nuestra mirada. *Revista de Educación*, 3(4), 89-99. Recuperado de http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/88
- Madero, I. & C. Mora (2011). Capital social e inclusión laboral. Una aproximación a las trayectorias de ascendencia laboral de migrantes peruanos en Chile. *Polis*, 29, 1-12. doi : [10.4067/s0718-65682011000200007](http://dx.doi.org/10.4067/s0718-65682011000200007)
- Madero-Cabib, I. (2015). *Late careers and the transition to retirement in Switzerland* (Tesis publicada para optar al Título doctoral), Université de Lausanne, Suiza
- Marinone, M. (2012). Educación, biografía y narrativa. La recuperación de un principio en el archivo latinoamericano. *Revista de Educación*, 3(4), 131-139.
- Márquez, F. & Sharim, D. (1999). Del testigo al relato de vida. *Proposiciones*, 29, 1-3. Recuperado de http://www.sitiosur.cl/publicacionescatalogo_detalle.php?PID=3414&doc=Y&lib=Y&rev=Y&art=Y&doc1=Y&vid=Y&autor=&coleccion=&tipo=ALL&nunico=15000029
- Márquez, F. (1999). Relatos de vida entrecruzados: trayectorias sociales de familia. *Proposiciones*, 29, 1-11. Recuperado de <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=412>.
- Márquez, F. (2002). La vida realizada – la vida postergada: la construcción biográfica en Chile. *Perfiles Latinoamericanos*, 21, 73-98. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11502105>
- Martínez-Labrin, S. & Bivort-Urrutia, B. (2014). Procesos de producción de subjetividad de género en el trabajo académico: Tiempos y espacios desde cuerpos femeninos. *Psicoperspectivas* 13(1) 15-22. doi: [10.5027/PSICO-PERSPECTIVAS-VOL13-ISSUE1-FULLTEXT-334](https://doi.org/10.5027/PSICO-PERSPECTIVAS-VOL13-ISSUE1-FULLTEXT-334)
- Morales, G. & Cornejo M. (2013). Ambivalencias en la escucha de la tortura en Chile: Implicancias clínicas y sociales. *Terapia Psicológica*, 31(2), 197-208. doi: [10.4067/s0718-48082013000200006](https://doi.org/10.4067/s0718-48082013000200006). Recuperado de <http://teps.cl/2013/ambivalencias-en-la-escucha-de-la-tortura-en-chile-implicancias-clinicas-y-sociales>
- Moyano, C. (2013). Trayectorias biográficas de militantes de izquierda: Una mirada a las elites partidarias en Chile, 1973-1990. *Historia*, 46(1), 89-111. Recuperado de <http://revistahistoria.uc.cl/estudios/7999/>
- Osorio, P. (2006). La longevidad más allá de la biología. Aspectos socioculturales. *Papeles del CEIC*, 22, 194-212. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/121804>
- Osorio, P. (2007). Construcción social de la vejez y expectativas ante la jubilación en mujeres chilenas. *Universum*, 2(22), 194-212. doi: [10.4067/S0718-23762007000200013](https://doi.org/10.4067/S0718-23762007000200013)
- Piña, C. (1986). Sobre las historias de vida y su campo de validez en las Ciencias Sociales [Documento de Trabajo n° 319]. Programa Flacso, Santiago de Chile. Recuperado de <http://flacsochile.org/biblioteca/pub/memoria/1986/000895.pdf>
- Piña, C. (1999). Tiempo y memoria. Sobre los artificios del relato autobiográfico. *Proposiciones*, 29, 1-5. Recuperado de <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=522>
- Plummer, K. (1998). *Los Documentos personales Introducción a los problemas y la bibliografía del método humanista*. Madrid: Siglo XXI.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (1998). *Desarrollo Humano en Chile 1998*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2002). *Desarrollo Humano en Chile. Nosotros los chilenos: un desafío cultural*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2008). *Desarrollo humano en el Chile rural*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2010). *Desarrollo Humano en Chile. Género: los desafíos de la igualdad*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2013). *Informe Final: Estudio trayectorias laborales de la clase media-baja en Chile*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2014). *Desarrollo Humano en Chile. Nosotros los chilenos: un desafío cultural. Anexo 4. La construcción biográfica en historias de vida*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas.
- Pujadas, J. J. (2000). El método biográfico y los géneros de la memoria. *Revista de Antropología Social*, 9, 127-158. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/viewFile/RASO000110127A/9967>
- Pujadas, J. J. (2002). *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Rheume J. (2000). El relato de vida y el sujeto social complejo, Conferencia del Profesor Jacques Rheume. *Temas Sociales*, 23. Recuperado de <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=31>
- Riessman. K. C. (2008). *Narrative Methods for the Human Sciences*. California, Estados Unidos: Sage.
- Ricoeur, P. (1983/1985). *Temps et récit. 3 tomes*. París: Editions du Seuil.
- Rubilar, G. (2013). Repertorios y aproximaciones biográfico-narrativas. Testimonios y análisis de prácticas investigativas en trabajadores sociales. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 14(2), artículo 2. Recuperado de <http://www.ssoar.info/ssoar/handle/document/36572>
- Salazar, G. (1999). Ciudadanía e historia oral: vida, muerte y resurrección. *Proposiciones*, 29, 1-13. Recuperado de <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=524.#sthash.OJgkrERw.dpuf>
- Sanz, A. (2005). El método biográfico en la investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, 57 (1), 99-115. doi:10.3989/asclepio.2005.v57.1.32
- Sautu, R. (2004). Estilos y prácticas de la investigación biográfica. En R. Sautu (Comp.), *El método biográfico* (pp. 21-56). Buenos Aires: Lumiere.
- Serrano, J. (2012). Periplos e inquietudes en la elaboración de trayectorias biográficas. *Revista de Educación*, 3(4), 101-114. Recuperado de http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/89
- Sharim, D. (2005). La identidad de género en Tiempos de Cambio: Una Aproximación desde los Relatos de Vida. *Psyke*, 14(2), 19-32. doi:10.4067/s0718-22282005000200002
- Sharim, D., Araya, C., Carmona, M. & Riquelme, P. (2011a). Relatos de historias de pareja en el Chile actual: la intimidad como un monólogo colectivo. *Psicología em Estudo Maringá*, 16(3), 347-358. doi: 10.1590/S1413-73722011000300002
- Sharim, D., Kovalsky, J., Morales, G. & Cornejo, M. (2011b). Trauma psicosocial y memoria: diseño de un dispositivo biográfico para investigar el impacto de la Comisión de Prisión Política y Tortura en Chile. *Revista de Estudios Sociales*, 40, 81-88. doi: <http://dx.doi.org/10.7440/res40.2011.08>
- Silva, J. & Barrientos, J. (2008). Guiones sexuales de la seducción, el erotismo y los encuentros sexuales en el norte de Chile. *Estudios Feministas*, 16(2), 539-556. doi: <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-026X2008000200012>
- Sisto, V. & Fardella, C. (2009). Control Narrativo y gubernamentalidad: La producción de coherencia en las narrativas identitarias. El caso de profesionales chilenos adultos jóvenes en condición de vinculación laboral flexible. *Forum: Qualitative Social Research*. 10(2), párr.1-70. Recuperado de <http://www.ssoar.info/ssoar/handle/document/9905>
- Sisto, V. & Fardella, C. (2008). Narrándose en la flexibilidad. Un análisis narrativo discursivo de la identidad en tiempos de flexibilidad laboral. *Revista de Psicología*, 17(2), 59-80. doi: 10.5354/0719-0581.2008.17137
- Valdés, X. (1999). Historia de vida: Una forma de comprender los cambios en el campo chileno. *Proposiciones*, 29, 158-177. Recuperado de <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=176>
- Vera, E. (2010). Historia de vida: ¿Un método para las Ciencias Sociales? *Cinta de Moebio*, 39, 142-152. doi: 10.4067/S0717-554X2010000300002
- Vidal, P. (2002). La identidad estigmatizada. *Polis*, 3, 1-7. doi: 10.4000/polis.7677
- Villegas, M. & González, F. (2011). La investigación cualitativa de la vida cotidiana. Medio para la construcción de conocimiento sobre lo social a partir de lo individual. *Psicoperspectivas*, 10(2), 35-59. doi:10.5027/PSICO-PERSPECTIVAS-VOL10-ISSUE2-FULLTEXT-147